

MISIÓN ADVENTISTA

Jóvenes y adultos

División Sudamericana
1^{er} trimestre 2016



CONTENIDO

BRASIL

| | | |
|----|--|--------------|
| 5 | Ángeles en el Amazonas | 2 de enero |
| 7 | Un sueño hecho realidad, parte 1 | 9 de enero |
| 9 | Un sueño hecho realidad, parte 2 | 16 de enero |
| 11 | La obra de Jesús | 23 de enero |
| 13 | El sueño del Jefe | 30 de enero |
| 15 | Encontrar la verdad de oro | 6 de febrero |

PARAGUAY

| | | |
|----|-----------------------------------|---------------|
| 17 | Pedrito ora y Pablo predica | 13 de febrero |
| 19 | El policía que oró | 20 de febrero |
| 21 | De policía a pastor | 27 de febrero |

URUGUAY

| | | |
|----|--|-------------|
| 23 | Un ciego ve | 5 de marzo |
| 25 | Buscando a Dios | 12 de marzo |
| 27 | El libro de la tienda de zapatos | 19 de marzo |

RECURSOS

| | | |
|----|--|-------------|
| 29 | Programa del decimotercer sábado | 26 de marzo |
|----|--|-------------|

QUERIDO DIRECTOR DE LA ESCUELA SABÁTICA:

Este trimestre visitaremos la División Sudamericana, una de las divisiones mundiales de más rápido crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Los países que conforman esta División son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay, así como las Islas Malvinas. Más de 330 millones de personas viven en estos países y casi 2,3 millones de ellos son adventistas del séptimo día.

Encontraremos historias emocionantes este trimestre desde la selva amazónica, de una escuela adventista en Brasil, el testimonio de un niño predicador y su oración en Paraguay, el relato de un grupo de mujeres que marcaron la diferencia en las vidas de los niños en el Uruguay, y de un hombre ciego que ahora puede “ver” porque conoció a Jesús.

BRASIL

Al igual que ocurre en la mayoría de los países grandes, Brasil posee una gran diversidad. Tiene ciudades modernas con millones de habitantes a lo largo del Océano Atlántico. São Paulo es una de las ciudades más grandes del mundo. Una gran parte de Brasil, sin embargo, es menos desarrollada y menos rica que estas ciudades. Esto es particularmente válido en la región amazónica al noroeste del país, donde tribus y otros grupos no alcanzados han vivido a lo largo del río y en la selva durante siglos.

Desde el año 1930, Lee y Jessie Halliwell sirvieron como misioneros entre estos pueblos, navegando el río en el *Luzeiro*, su barco construido a mano. Actualmente, varios bar-

OPORTUNIDADES

Las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a:

- Construir dos iglesias / clínicas flotantes en el río Amazonas y el río Solimões.
- Construir una capilla en la Academia Transamazónica del Brasil.
- Establecer una nueva iglesia en Asunción, República del Paraguay.
- Construir un centro de influencia en La Teja, Montevideo, Rep. Oriental del Uruguay.
- Establecer una nueva iglesia en Goes, Montevideo.

cos misioneros *Luzeiro* navegan por el Amazonas, llevando esperanza y sanidad a las personas. Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir una “iglesia flotante” que seguirá al *Luzeiro* por las aldeas, enseñando sobre Jesús y ayudando a crear nuevas iglesias adventistas en las comunidades.

PARAGUAY Y URUGUAY

La Iglesia Adventista se ha esforzado durante años en los países de Uruguay y Paraguay. Afortunadamente, hoy la iglesia en ambos países es fuerte y está en crecimiento, gracias a la generosa ayuda de muchos miembros de la División Sudamericana y de todo el mundo. Actualmente, hay 12.807 adventistas en Paraguay, entre una población de casi 7 millones de habitantes. Parte de nuestra ofrenda del decimotercer sábado ayudará a construir una nueva iglesia allí.

En Uruguay, el cual es considerado el país más secularizado de América del Sur,

solo hay 8.016 adventistas entre 3,4 millones de personas. Parte de nuestras ofrendas de decimotercer sábado ayudarán a construir un centro de influencia y una nueva iglesia en este país.

Además de las historias y otros materiales para este trimestre, lo animamos a compartir las historias en video de nuestro DVD *Mission Spotlight* [en inglés], descargándolo *gratuitamente* en <https://am.adventistmission.org/mission-spotlight>

Gracias por su dedicación a la misión y por ayudar a conectar a los miembros de la Escuela Sabática con sus hermanos y hermanas de todo el mundo.

¡Le deseamos las más ricas bendiciones de Dios!

Gina Wahlen,
editora trimestral de *Misión*

Consejero: Carlyle Bayne. Director: Pablo Marcelo Claverie. Redactor de la edición castellana: Ekel Collins. MISIÓN ADVENTISTA. JÓVENES Y ADULTOS es una publicación trimestral editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, para el Depto. de Escuela Sabática de las divisiones Sudamericana e Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset*, en talleres propios de Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, República Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Primer trimestre del año 2016 (enero-marzo de 2016).

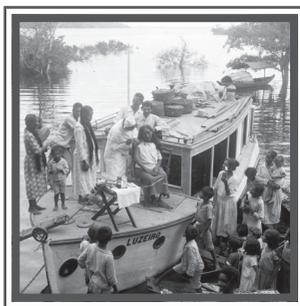
Año 107, nº 1

—108303—

| | |
|--|---|
| REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL N° 5218366 | CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B) |
| IMPRESO EN LA ARGENTINA | FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 10272 |

ÁNGELES EN EL AMAZONAS

El río más largo de América del Sur es el Amazonas. Este recorre, desde las montañas de los Andes de Perú —a solo ciento cuarenta kilómetros del Océano Pacífico—, cerca de seis mil cuatrocientos kilómetros hasta el Océano Atlántico.



LA MISIÓN DE LOS BARCOS LUZEIRO

La gran ciudad de Manaus se encuentra a lo largo del Amazonas [*localice Manaus al oeste de Belém, en la costa*]. Fuera de la ciudad, en una tranquila ensenada, descansa un barco llamado *Luzeiro*, que significa “portador de luz”, en portugués. Este barco y otros similares navegan por el Amazonas, brindando atención médica y dando las buenas nuevas de Jesús a las personas que viven a lo largo del río.

En él viajan médicos, dentistas, enfermeras y otros misioneros que ofrecen un excelente servicio a todos los que viven en la selva tropical. También reclutan a maestros y predicadores de otros lugares para enseñar en los pueblos ribereños. El hombre que inició la construcción de los barcos de la misión *Luzeiro* fue Leo Halliwell.

Muchas historias se cuentan sobre las cosas maravillosas que sucedieron cuando los Halliwell trabajaron a lo largo del río Amazonas. Una de esas historias es conocida como “Ángeles en el Amazonas”.

LOS TRES MOCHILEROS

El pastor Halliwell se embarcó con el *Luzeiro* a lo largo del río. Los árboles de la selva formaban una verde cortina sobre ellos. Jack, el hijo de quince años del pastor Halliwell, miraba atentamente hacia la selva con la esperanza de ver un jaguar, el “leopardo de la selva”. Por encima de ellos voló un guacamayo rojo, azul, verde y amarillo brillante, cantando ruidosamente. A lo lejos, un mono lanudo aulló. Entonces el motor del barco se desaceleró y Jack notó a tres hombres bien vestidos haciendo señas al *Luzeiro* desde una canoa.

—¡Hola! —gritó uno de ellos—. ¿Pueden llevarnos hacia arriba?

El pastor Halliwell sabía que era peligroso llevar personas desconocidas. Pero algo lo impulsó a detenerse.

—Lánzales una cuerda, Jack —le dijo a su hijo.

Jack les lanzó la cuerda a los hombres, y ellos treparon hasta su barco.

CASI UN ACCIDENTE

Dos de los hombres subieron a bordo y se pararon junto al pastor Halliwell mientras él conducía el barco por el río. De repente, uno de los hombres tomó el timón y giró el barco. El

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1931, Leo B. Halliwell creó un ministerio médico misionero en barco entre los indios del Amazonas con el *Luzeiro* (portador de luz). Desde entonces ha habido 25 *Luzeiro*, así como una serie de barcos más pequeños que van por el río Amazonas atendiendo a todos aquellos que necesitan ayuda médica.
- Los misioneros que sirvieron en los barcos *Luzeiro* en el río Amazonas han tenido un efecto permanente en los habitantes del lugar. Ellos han ayudado a establecer iglesias, clínicas y escuelas.
- Hace unos años, parte de nuestra ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir dormitorios y aulas para una nueva universidad adventista en el norte de Brasil. Ahora muchos estudiantes pueden estudiar allí en vez de tener que viajar muchos días desde su casa para estudiar en otra parte del país.

barco se estremeció y se alejó repentinamente de la orilla del río hacia el centro. ¡El movimiento repentino casi tiró por la borda a Jack!

El pastor Halliwell se quedó mirando las aguas que acababan de cruzar. A unos seis metros de distancia de donde habían estado navegando, se podían percibir los puntos irregulares de cientos de rocas que yacían bajo la superficie del agua. Si el barco hubiese chocado con esas rocas, se habría destrozado. ¡Los misioneros pudieron haber perdido la vida ese día!

—¡Wao! —exclamó el pastor Halliwell—. ¡Gracias! Salvaron nuestro barco y probablemente nuestras vidas!

El hombre sonrió, pero no dijo nada mientras conducía el barco por las aguas rocosas. Entonces el hombre le regresó el timón al pastor Halliwell y le dijo:

—Gracias por el paseo, señor. Si se detiene aquí, pondremos descender.

—*¡Esto es extraño!*, pensó el pastor Halliwell. *No hay signos de un pueblo cercano*. Sin embargo, detuvo el barco y los dos hombres se subieron de nuevo en su canoa y comenzaron a remar.

—Mira hacia dónde van —le dijo Leo a Jack.

—¡Papá, han desaparecido! —exclamó Jack.

Leo tomó el timón. El río estaba vacío y no había casi movimiento, no había ondas en el agua. Los tres hombres y su canoa habían desaparecido.

—*¡Deben haber sido ángeles!*, pensó el pastor Halliwell mientras conducía el *Luzeiro*. *¡Gracias, Señor, por enviar a tus ángeles para protegernos hoy! ¡Qué Dios tan maravilloso!*

Los Halliwell sirvieron durante muchos años a lo largo del río Amazonas, atendiendo la salud de los habitantes y compartiendo el mensaje de Jesús. Nuestras ofrendas misioneras apoyaron y seguirán apoyando el trabajo de aquellos que hoy viven en aldeas aisladas y grandes ciudades a lo largo del río Amazonas.

Este trimestre, parte de la ofrenda del decimotercer sábado se destinará a la construcción de dos nuevos barcos “iglesias flotantes” que seguirán al *Luzeiro* en muchos pueblos aún no alcanzados a lo largo del río Amazonas. Los barcos-iglesias flotantes van por las aldeas y se quedan durante un tiempo, celebrando reuniones de evangelización. Cuando finalmente se construye una iglesia en el pueblo, la iglesia flotante pasa a la siguiente aldea. Muchas gracias por planificar dar generosamente para este proyecto.

UN SUEÑO HECHO REALIDAD, PARTE 1

SAMANTA

Desde que era niña, a Samanta le encantaba escuchar las historias emocionantes sobre el barco misionero *Luzeiro*. Fascinada, imaginó cómo sería trabajar a lo largo del Amazonas como misionera, al igual que Leo y Jessie Halliwell. Ella no sabía que un día su sueño se haría realidad.

Después de graduarse de la secundaria, Samanta fue aceptada en el programa de Enfermería en la Universidad Estatal del Oeste de Paraná, al sur de Brasil. Una vez allí, enfrentó un reto, ya que algunas clases se dictaban los sábados, y aunque logró tomar las clases en días alternos eso le costó permanecer en la Universidad un año adicional. Al final, sin embargo, las cosas salieron bien.



CORAZÓN DE MISIONERA

Al final de su experiencia universitaria, Samanta tenía muchas oportunidades de trabajo, pero su corazón estaba en aquella misión. Cuando un día llegó una invitación que le ofrecía la oportunidad de ser misionera voluntaria durante un año en la región amazónica del norte de Brasil, Samanta consideró seriamente la posibilidad.

“Jesús —oró—, si quieres que vaya, por favor, ábreme todas las puertas. No sé qué hacer, pero si quieres que me vaya al Amazonas iré”.

Después de su oración, las puertas empezaron a abrirse rápidamente. “Me dieron dinero para los boletos, y otras personas me dieron todo lo que necesitaba. El deseo de mi corazón se hizo más fuerte y sabía que Jesús tenía un plan para mí”.

EN EL AMAZONAS

Pronto, Samanta estaba en el corazón de la región amazónica siendo entrenada por “Salva vidas”, una organización misionera adventista que enseña a los voluntarios a trabajar en la selva a través del evangelismo de la salud, y a dar estudios bíblicos. Después de tres meses, el coordinador del proyecto se acercó a Samanta: “Tengo un lugar para ti, y ese lugar es en un pequeño pueblo, y serás una enfermera en el *Luzeiro*”.

Samanta no podía creer la noticia. “¡Estaba *tan* feliz! —nos cuenta—. Allí podía usar mis habilidades de enfermería todo el tiempo. La gente es muy humilde, con problemas sencillos que yo puedo resolver. Eso era exactamente lo que yo quería hacer, educar a personas que no tienen ningún conocimiento sobre la salud. Tengo la oportunidad de ayudar, ¡y estoy muy feliz!”

CÁPSULA INFORMATIVA

- Brasil es el país más grande de América del Sur, y el único que habla portugués.
- El río Amazonas fluye a través de Brasil. Es el segundo río más largo del mundo (después del Nilo).
- Alrededor del sesenta por ciento de la selva amazónica se encuentra en Brasil.

LA ENFERMERA DEL LUZEIRO

Como enfermera del *Luzeiro*, Samanta trabaja ahora con ADRA (Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales) y reside en un pueblo donde está a cargo de una pequeña clínica. Cada semana que pasa en el *Luzeiro XXVI*, visita muchos pueblos a lo largo del Amazonas, proporcionando el único cuidado de salud disponible para miles de personas.

Ya sea en el *Luzeiro* o en la clínica del pueblo, Samanta a menudo se enfrenta a situaciones de emergencia en las que ella sabe que solo Dios puede ayudarla. Muchas veces ha visto la intervención divina salvando vidas.

Una noche, no muy tarde, Samanta vio un pequeño bote que se dirigía a la orilla. Tan pronto llegó, un hombre saltó, sosteniendo su mano en vendas ensangrentadas.

—¿Qué pasó? —le preguntó al hombre.

—Estaba usando un esmeril —respondió—, y mi mano quedó atrapada en las cuchillas.

Samanta y su asistente, Gloria, limpiaron cuidadosamente la mano, aplicaron antibiótico y cubrieron la herida herméticamente con vendas limpias. Después oraron con el hombre, porque sabían que necesitaba un mayor nivel de atención del que po-

dían proporcionar; por esto, pidieron ayuda a Dios.

MORDEDURA DE SERPIENTE VENENOSA

Unos minutos más tarde, un matrimonio con su hijo de diez años se presentó en la clínica. El muchacho había sido mordido en el pie por una Surucucu, una especie de serpiente letal, una de las más venenosas del Amazonas.

—¿Cuánto tiempo hace que fue mordido? —preguntó Samanta.

—Hace unas cinco horas —fue la respuesta.

Samanta se sorprendió. De acuerdo con toda la literatura médica, el niño debía haber muerto mucho antes de ese momento. Rápidamente le proporcionaron atención de emergencia, haciendo todo lo posible para detener la extensión del veneno.

Continuará la próxima semana.

UN SUEÑO HECHO REALIDAD, PARTE 2



La familia había intentado curar al chico colocando café en la herida de la picadura y le dieron de comer la cola de la serpiente, pensando que esto lo protegería. Pero, como vieron que se debilitaba, los padres decidieron llevarlo a la clínica. Samanta sabía que solamente un milagro estaba manteniendo al niño con vida, y para sobrevivir necesitaría más ayuda divina. También sabía que tanto el niño como el hombre necesitaban ser llevados a un hospital, pero el más cercano quedaba a ocho horas utilizando un barco normal, o a dos horas en el barco rápido de ADRA, el *Jessie Halliwell*.

El barco rápido era claramente la mejor opción, pero consumiría la mayor parte del combustible y agotaría por completo la reserva de la clínica para el mes. La reserva de combustible era para emergencias que pudieran presentarse entre un grupo de visitantes de la División Sudamericana que había ido a hacer mejoras en la clínica y en el pueblo.

Sabiendo que dos vidas estaban en peligro, Herber Kalbermatter, el director de ADRA para la región amazónica, se acercó al grupo y le explicó la situación. Inmediatamente le permitieron utilizar el combustible, confiando en la protección de Dios.

UNA CARGA VALIOSA

Estaba oscuro y lluvioso cuando Samanta, sus dos pacientes y la madre del niño se subieron al *Jessie Halliwell* para un viaje rápido de dos horas al hospital más cercano. Sobre ellos caía agua de lluvia mezclada con el agua del río que salpicaba debido a la velocidad del bote. Samanta hizo todo lo posible para cuidar de sus pacientes y continuó orando para que Dios interviniera.

Finalmente, el pequeño grupo llegó a Manacapuru, la ciudad más cercana. El niño fue ingresado en el hospital local, pero el hombre fue llevado a la gran ciudad de Manaus, un viaje de casi dos horas más, donde recibiría tratamiento especializado. Samanta no vio al hombre otra vez, pero después de una semana pudo visitar al niño en el hospital. “¡Estaba muy bien! –dijo–. Y comprendí que nuestra asistencia de emergencia fue crucial en su vida. Si no hubiéramos estado allí para ayudar, habría muerto. Cuando veo al chico ahora, ¡pienso que *Jesús es impresionante!* Él puso su mano sobre la situación y salvó dos vidas. No sé cómo expresar lo maravilloso que es, fue un verdadero regalo de Jesús. El niño está bien ahora, le encanta jugar al fútbol y hemos podido ayudarlo”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La primera mención de la misión en Brasil en la *Review and Herald* fue el 13 de junio de 1893: “Si la Providencia lo permite, tenemos la intención de ir a Brasil a fines de marzo para comenzar la obra entre los alemanes que allí se encuentran. Hermanos y hermanas, por favor, oren por nosotros. A. B. Stauffen”.
- W. H. Thurston fue el primer misionero adventista enviado a Brasil para establecer una agencia publicadora en Río de Janeiro.
- En 1902 fue organizada la primera Asociación de Brasil, con 15 iglesias y más de 850 miembros.

LA VIDA DEL PUEBLO

La vida en el pueblo no es fácil, ya que el agua y la electricidad son limitadas (tres horas al día). No hay teléfonos ni Internet, y muy poco contacto con el mundo exterior. Samanta a menudo pasa semanas sin poder contactar con su familia.

Pero a ella no le importan las incomodidades. “En el tiempo que he estado aquí, siento que mi vida ha cambiado, mi mente y todo. Ahora me doy cuenta de lo que es realmente importante en la vida. Entiendo mucho más de Jesús, y creo que él me trajo aquí. Puedo ayudar a otros y les puedo predicar de la salvación. Jesús me utiliza para ayudar, ¡y él me bendice más de lo que doy!”

SERVIR COMO MISIONERO

Actualmente, Samanta está sirviendo durante un año en la región amazónica. Después de eso, ella planea regresar a casa, a

menos que Dios indique lo contrario. “No sé sus planes —dice ella—. Quiero escuchar la voz de Jesús decirme si he de quedarme en este lugar o si he de seguir. Pero sé que mi vida ha cambiado, y cuando vuelva seré una persona diferente. He oído a Jesús, y solo quiero usar mis talentos de enfermería para contribuir a la salvación de los demás”.

A quienes están considerando el servicio misionero voluntario, Samanta les aconseja: “La primera vez que imaginé pertenecer al servicio misionero, pensé: tal vez solo durante una semana o unos meses. Pero aquí he aprendido que el servicio de la misión cambia la vida, ¡y que Jesús tiene un plan para nuestras vidas! Yo solía pensar que conseguir un trabajo bien remunerado, un automóvil, un departamento, era muy importante, pero ahora puedo ver que es realmente poco en comparación con lo que Jesús tiene para mí. Escuchen a Jesús, y tal vez él cambie su vida también”.

LA OBRA DE JESÚS

Eraldo conocía muy bien las partes altas del río Amazonas, después de haber sido durante varios años el capitán de confianza de la Iglesia Católica Romana. Navegaba el famoso río con facilidad, a veces llevando sacerdotes a visitar a los feligreses, pero muchas veces solo, realizando diversas tareas religiosas. Aunque él no era sacerdote, los habitantes de la localidad tenían a Eraldo como un “santo”, y por eso tenía la autoridad de un sacerdote.

Un día, algunos aldeanos le hablaron de otro barco que estaba surcando el Amazonas en busca de personas inocentes que se unieran a una extraña religión. El nombre del barco era *Luzeiro*. La tripulación de este barco iba de pueblo en pueblo ofreciendo ayuda médica a los habitantes, y luego los invitaba a asistir a las reuniones religiosas.

—Sean inteligentes —les dijo Eraldo a sus informantes—. Acepten su medicinas, pero *no* les hagan caso, no vayan a sus reuniones. Y si les preguntan si pueden vivir en su pueblo, lánceles las piedras o incluso quemen sus casas hasta derribarlas. No hay problema con eso.

Al poco tiempo, Eraldo se topó con el *Luzeiro* en el Amazonas. Para asustar a las personas que estaban a bordo de la nave no deseada, colocó rápidamente su barco delante del *Luzeiro*, haciendo que ellos tuvieran que evitar una colisión. Al mirar hacia atrás, se sorprendió y se irritó mucho al ver que el capitán del *Luzeiro* estaba sonriendo y saludándolo.

“¡ESTÁ TODO MAL!”

Después de algún tiempo, ¡Eraldo recibió la noticia de que su madre se había convertido en adventista del séptimo día! Así que, se negó a hablar con ella durante tres meses. Por último, decidió que debía hablarle.

—Usted no debe aceptar a estas personas —le dijo Eraldo—. No comen carne de cerdo, guardan el sábado, ¡todo está mal! ¡Son como los fariseos!

En otra ocasión, Eraldo visitó a una familia que se había convertido al adventismo. Con la esperanza de engañarlos, le dijo a la familia que les había traído un poco de carne (aunque en realidad era de cerdo). Quiriendo ser educados, la comieron. Solo después se dieron cuenta de que se trataba de carne de cerdo.

Eraldo le dijo a la familia:

—Le diré a su pastor que comieron carne de cerdo, y él con su voluntad de adventista les tirará piedras, ¡al igual que los fariseos apedreaban a las personas!

Eraldo cumplió su amenaza de decirle al pastor, pero se sintió decepcionado cuando vio que no les hizo nada a los que habían comido la carne de cerdo por error.



CÁPSULA INFORMATIVA

- Brasil es el hogar de una gran variedad de animales, incluyendo armadillos, tapires, jaguares y pumas.
- Las actividades humanas, como la tala, la minería, la pesca y la agricultura son importantes para la economía brasileña, pero también son una grave amenaza para el medio ambiente de Brasil.
- El fútbol es el deporte más popular en Brasil, con un equipo nacional que figura constantemente entre los mejores del mundo, teniendo un récord de cinco copas del mundo.

“SÉ QUE USTED TIENE LA RAZÓN”

Aún con la esperanza de convencer de alguna manera a su madre, volvió donde ella y le pidió al sacerdote que fuera a visitarla. Eraldo se fue a la cocina, donde podía escuchar la conversación que se estaba llevando a cabo en la habitación contigua. Oyó al sacerdote hacer preguntas y a su madre dar respuestas bíblicas según sus nuevas creencias. Entonces, oyó que el sacerdote dijo a su madre: “Sé que usted tiene la razón”.

Sorprendido y disgustado, Eraldo se preguntó: *Si lo que mi madre cree es cierto, entonces, ¿por qué estoy en la Iglesia Católica?*

Al día siguiente, el pastor adventista visitó a Eraldo, y un mes después él aceptó el mensaje de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

El día de su bautismo, el sacerdote fue hasta la puerta de la Iglesia Adventista, y le dijo:

—Este es tu lugar ahora.

Y Eraldo respondió:

—No solo es mi lugar, es el suyo también.

DE VUELTA EN EL AMAZONAS

Durante un tiempo, Eraldo trabajó limpiando la iglesia adventista, pero al poco tiempo estaba de vuelta en el río Amazonas, jesta vez como capitán del *Luzeiro!*

“Yo no lo podía creer —Eraldo recuerda—. Aquí estoy de vuelta en el mismo lugar, haciendo el mismo trabajo, conduciendo el barco a las mismas comunidades, ¡pero esta vez para predicar como adventista del séptimo día!”

Cuando los aldeanos vieron a Eraldo llegar en el *Luzeiro*, se sorprendieron.

—¿Qué pasó? —le preguntaron.

—Jesús está en mi vida —respondió.

Eraldo permaneció en la aldea durante dos meses. Al final, todos los líderes de la aldea aceptaron el mensaje adventista.

“Estoy feliz porque podían ver que yo era una persona nueva. Podían ver el cambio en mí, al igual que el apóstol Pablo, que solía ser una muy mala persona —dijo Eraldo—. Cuando empecé a leer la Biblia, vi cómo Dios podía cambiar a las personas, y tenía la esperanza de que él me pudiera cambiar también”.

Eraldo sigue siendo el capitán del *Luzeiro* y de otros barcos propiedad de la Agencia de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA Brasil), y es parte integral de la divulgación médica y espiritual de la iglesia a lo largo del río Amazonas.

“Estoy muy feliz porque puedo trabajar con amor —dijo—. Me encanta lo que hago y sé que Dios tuvo misericordia de mí. Hoy soy comandante de los barcos de ADRA y es bueno trabajar juntos para ayudar a todas las familias que atendemos. Ahora tengo la oportunidad de predicarles a otros de Jesús. Este es el trabajo que amo: contribuir en la obra de Dios”.

EL SUEÑO DEL JEFE

WACIRI

Waciri creció escuchando historias de su abuela sobre Lee y Jessie Halliwell, los misioneros del *Luzeiro* que trajeron salud y esperanza a los habitantes de la selva amazónica.

Su abuela contó que su padre, el jefe de la tribu, hizo el primer contacto con Lee Halliwell. Para ese momento solo podían comunicarse mediante señas, porque los pueblos primitivos no hablaban portugués. Pero comprendió que los Halliwell habían venido a ayudar, y les dio la bienvenida a su tribu.

A medida que pasó el tiempo, creció una confianza y una amistad especiales entre el jefe de la tribu y los Halliwell, y poco a poco el jefe les fue presentando a los Halliwell a las tribus vecinas. Les dijo a las otras tribus: “Estas personas han venido a ayudar a la comunidad, no han llegado a matar a nadie. Quieren traer salud y vida a las personas”.

EL GRAMÓFONO

Un artículo de especial interés para los habitantes del pueblo era un gramófono de manivela. Cuando los Halliwell entraron por primera vez a la aldea, instalaron su gramófono y colocaron grabaciones de himnos cristianos. A los habitantes les encantó la música y la palabra expuesta por medio de esta máquina especial, y la noticia se extendió rápidamente a lo largo de las aldeas del río.

A veces los Halliwell viajaban a aldeas nunca alcanzadas sin su amigo el jefe de la tribu. En una ocasión, el *Luzeiro* se dirigió a una comunidad muy peligrosa conocida como los “cortadores de cabeza”, una tribu muy famosa por su crueldad.

Cuando el *Luzeiro* se acercaba al pueblo, un hombre joven que estaba ayudando a los Halliwell en el barco vio a algunos de los miembros de las tribus en la orilla. Los hombres estaban apuntando al *Luzeiro*, y luego apuntaban hacia un lado de sus cabezas. Repitieron el gesto, y el joven estuvo seguro de que se estaban preparando para cortar sus cabezas. Corriendo hacia los Halliwell, les dijo:

–¡Vámonos de aquí! ¡Ellos van a cortarnos la cabeza! ¡Vámonos!

–No –dijo Lee Halliwell, seguro de que debían entrar a la aldea–. Cálmese.

Al bajar del barco, Lee Halliwell saludó a los miembros de la tribu, mientras estos apuntaban hacia sus propias cabezas. De repente, notó que estaban apuntando hacia sus oídos. ¡Querían escuchar el gramófono!

Rápidamente instaló el gramófono en la tribu. Cuando los himnos comenzaron a sonar, los integrantes de la tribu se reunieron alrededor, con una sonrisa que se extendía por sus ros-



CÁPSULA INFORMATIVA

- En Brasil hay ocho grupos que tienen ahora un total de 8.106 iglesias y más de 1,5 millones de miembros de iglesia.
- Brasil cuenta con 87 escuelas secundarias adventistas y 6 colegios o universidades.
- El Canal Esperanza TV de Brasil, *Novo Tempo*, transmite de manera habitual en una de las ciudades más grandes del mundo, São Paulo, Brasil.

tros. El camino estaba abierto para llegar incluso a esta tribu con el mensaje adventista de esperanza y sanación.

EL JEFE APRENDE

Lee Halliwell tuvo la precaución de mantenerse en contacto con su amigo, el jefe de la tribu. Poco a poco les habló sobre las diferentes enseñanzas bíblicas, tales como la importancia de guardar el sábado, y la diferencia entre las carnes limpias y las impuras.

“Mi bisabuelo comía una gran cantidad de animales –dijo Waciri–. Así que Halliwell les mostró animal por animal. Lo primero que dejaron de comer fueron los cerdos salvajes, luego los monos, seguidamente las tortugas. Después renunciaron a comer carne de pescado impuro. Finalmente, solo quedó un tipo de carne de la jungla: el venado”.

Como el bisabuelo de Waciri era el jefe de la tribu, él le presentó el concepto de las carnes limpias y las impuras a la comunidad. Esto causó una gran división, y algunas personas se fueron. La tribu se hizo más pequeña, pero el grupo restante continuó practicando esta regla en sus hábitos alimentarios hasta la segunda y tercera generaciones.

Hace varios años, la tribu tuvo que dejar su aldea en la selva y trasladarse a una zona apartada en las afueras de la ciudad de Manaos. No todo el mundo en la tribu creía en Dios, y muchos de ellos bebían alcohol. Esto producía muchas fricciones dentro de la comunidad.

Cuando Waciri se convirtió en jefe, prohibió el uso de alcohol dentro de la tribu. Seguidamente, invitó a todos los miembros de su tribu a respetar el sábado, y actualmente la mitad de la tribu son observadores del sábado. Sin embargo, Waciri anhela que su pueblo tenga un lugar apropiado para adorar a Tupan (la palabra en su idioma local que significa Dios).

EL SUEÑO

Una noche, tuvo un sueño. En su sueño vio una hermosa “casa de *Tupan*”, con techo, piso y paredes. Cuando despertó, Waciri inmediatamente dibujó lo que había visto en su sueño. Pero tuvo que esperar doce años para que su sueño se hiciera realidad.

“Al principio no teníamos ni un real (la moneda brasileña) para empezar a construir –Waciri recordó–. Pero yo estaba seguro de que Dios enviaría el dinero, porque él me lo mostró en sueños”.

Entonces, un día el sueño empezó a hacerse realidad. Una carga de madera fue enviada como regalo a la tribu, suficiente para construir un techo. Luego recolectaron más materiales, sillas, un púlpito; hasta que finalmente un día todos se juntaron y construyeron la iglesia.

Todos adoran juntos cada sábado en su nueva iglesia, y la paz ha llegado a su comunidad. “Al principio tuvimos muchas peleas –dijo Waciri–. Pero Dios ha traído la paz a nuestra comunidad. Los que tenían mal humor se han vuelto bondadosos, y ahora la mayoría de ellos son amigos. Ahora, mi tribu está en paz”.

ENCONTRAR LA VERDAD DE ORO

AMAIR

Amair nació en Manaus, la capital del Estado de Amazonas, en Brasil. Poco después del nacimiento de Amair, sus padres se divorciaron y su madre lo llevó a Manacapuru, un pueblo a orillas del Amazonas. Amair y su madre finalmente se trasladaron río arriba a un pequeño pueblo donde ella compró un terreno grande.

Amair siguió creciendo y finalmente comenzó a prestar servicio militar. Después de servir durante quince meses, quiso irse a excavar en busca de oro. Durante la década de 1980, la fiebre del oro estaba en pleno apogeo en Brasil.

El hermano de Amair vivía en una zona donde había oro, y lo invitó a quedarse con él. Lo que Amair no sabía era que su hermano se había hecho adventista del séptimo día. Mientras trabajaban juntos, el hermano empezó a compartir su fe con él. Solo una semana después, sin embargo, el Gobierno cerró todas las minas de oro.

Aunque decepcionado, Amair se quedó con su hermano durante un tiempo y continuó aprendiendo. Su hermano le dio estudios bíblicos, y pronto Amair fue bautizado en la Iglesia Adventista. “Mi hermano me habló de Jesús, y esto me dio felicidad— recuerda—. Perdí el oro que había estado buscando, ¡pero encontré el oro verdadero!”

Pero entonces, su conciencia comenzó a molestarlo. ¿Qué pasa con el resto de su familia? ¿Quién iba a compartir este tesoro celestial con ellos?

Para su sorpresa, la primera vez que fue a visitar a su hermana que vivía en Manaus, Amair se enteró de que ella también se había convertido en adventista. Se quedó un año con ella, tiempo durante el cual su hermana fortaleció aún más su fe.

En Manaus, Amair conoció a una joven llamada Francinette, que no era adventista. Como no sabía a dónde podían llegar, Amair se hizo amigo de Francinette, ¡decidido a alcanzarla para Dios y para él! Los dos siguieron siendo amigos, y él comenzó a estudiar la Biblia con Francinette. “Al principio, ella abrazó la verdad, ¡y entonces empezó a abrazarme a mí también!”, dijo Amair. Finalmente, ella fue bautizada y más tarde los dos se casaron. La pareja se mudó a un pueblo en la parte alta del río Amazonas, y más tarde, por invitación de la madre de Amair, se fueron a donde ella vivía.

El pueblo necesitaba un maestro de escuela, y durante ese tiempo el Gobierno local declaró que cualquier persona que hubiera completado cuatro años de educación primaria podía calificar para ser maestro en la comunidad. Así que, él fue elegido para ser el maestro de la aldea.



CÁPSULA INFORMATIVA

- Brasil es el quinto país más grande del mundo, tanto en superficie como en población.
- La capital es Brasilia, pero la ciudad más grande es São Paulo.
- Brasil cuenta con tres zonas horarias.

Amair era un maestro natural, pero quería compartir algo más que la educación básica con la comunidad. Quería compartir el “oro de Dios” que había encontrado.

Un amigo adventista oyó que Amair y Francinette se habían trasladado a este pueblo y, con ganas de ayudarlos a iniciar una iglesia, se unió a ellos. Comenzaron a reunirse cada sábado bajo unos árboles junto al río. Pronto, otros aldeanos comenzaron a darse cuenta y quisieron unirse a su iglesia. Amair empezó a dar estudios bíblicos y el grupo creció.

No pasó mucho tiempo para que la noticia llegara a la madre de Amair. Estaba tan avergonzada de saber que su hijo era adventista del séptimo día que le retiró su bendición y lo maldijo.

Amair y Francinette comenzaron a orar por su madre, pero las cosas solo parecían empeorar. Tan pronto comenzaban a estudiar la Biblia con otros, ella les decía que él les estaba enseñando mentiras.

Amair dijo: “Pero estábamos seguros de que en el momento preciso Dios iba a hacer algo. La gente estaba con el corazón dispuesto, y aceptó el mensaje”.

Cada vez son más los aldeanos que comparten con otros la verdad que encontraron a través de los estudios bíblicos de Amair, y el grupo que se reúne bajo el árbol

creció tanto que decidieron construir una iglesia adventista del séptimo día. Un pastor de la oficina de la Asociación local llegó a bautizar a los nuevos creyentes y a organizar oficialmente la iglesia. Actualmente, la iglesia que comenzó con solo una familia cuenta con 113 miembros.

Cuando la madre de Amair vio la rapidez con la que la Iglesia Adventista fue creciendo, contactó a su sacerdote y le pidió que abriera una iglesia católica allí. Sin embargo, su vida personal estaba pasando por momentos difíciles y pronto se divorció de su segundo marido.

Desalentada, la madre de Amair salió de la aldea. Sin embargo, las enseñanzas de la Biblia que había oído influyeron en su vida. Ella llegó a comprender la verdad del sábado como séptimo día, pero se avergonzaba de guardarlo. No obstante, una vez que se fue comenzó a guardar el sábado en secreto (“para Dios el Padre”, decía), mientras seguía asistiendo a la iglesia los domingos (“para Jesús”).

Dios continuó trabajando en su corazón, y después de una serie de estudios bíblicos llegó a aceptar la totalidad del mensaje adventista y fue bautizada. Luego regresó a su aldea para animar a otros a aceptar el “tesoro” que ella y Amair habían encontrado.

Uno de los proyectos de la ofrenda del decimotercer sábado es construir una “iglesia flotante” que se utilizará para alcanzar a las personas que viven en los pueblos amazónicos. Gracias por su generoso apoyo.

PEDRITO ORA Y PABLO PREDICA



PEDRITO ORA

Paraguay tiene una población de casi 7 millones de habitantes, de los cuales más de 100 mil son indígenas.

Estos nativos representan 19 grupos de 5 familias lingüísticas diferentes.

Los pueblos nativos de Paraguay viven en sus propias comunidades, ubicadas en su mayoría en la parte norte del país. Por desgracia, muchos de ellos no tienen acceso al agua potable, electricidad o educación básica.

UNA GRAN FAMILIA

Un líder de una de estas comunidades había oído cosas buenas sobre un adventista del séptimo día que egresó del internado Escuela Adventista de Caaguazú, situada al sur del centro del país.

Él quería que su nieto Pedrito pudiera recibir una buena educación, así que lo inscribió en la escuela. A pesar de que solo tenía siete años, Pedrito amaba esta escuela, donde se sentía como si fuera parte de una gran familia. Fue allí donde aprendió a leer y escribir, realizar cálculos aritméticos y, aún más importante, sobre el Dios que lo ama. También aprendió hábitos cristianos, como ofrecer una oración de gratitud antes de comer.

COMER AFUERA

Cuando Pedrito llegó a casa en unas vacaciones, compartió emocionado sus nuevas experiencias con su familia. Cuando se sentaron a comer, Pedrito se dio cuenta de que todos comenzaron a comer. Aunque se sintió incómodo, el niño de siete años inclinó la cabeza y ofreció una oración silenciosa de agradecimiento.

—¿Por qué haces eso?! —protestó el padre de Pedrito—. ¡Nosotros no hacemos eso! Si quieres orar, toma tu comida, sal a la calle, y come en paz!

Obediente, Pedrito tomó su comida, salió de su humilde casa, y empezó a comer.

En poco tiempo, el abuelo se acercó y le preguntó por qué estaba comiendo afuera.

—Mi papá no quiere que yo ore por la comida, así que vine a sentarme aquí —respondió.

SER AGRADECIDO

El abuelo se molestó muchísimo y entró a la casa para reclamarle a su hijo.

—¿Por qué le haces esto a tu hijo? —le dijo—. ¡Deberías estar feliz porque él agradece por los alimentos! ¡Ha cambiado, y deberías estar agradecido por ello! Voy a visitar esa escuela,

CÁPSULA INFORMATIVA

- Paraguay cuenta con 62 iglesias y 10.800 miembros.
- Hay 3 escuelas adventistas y una universidad en Paraguay.
- Paraguay tiene 4 centros médicos adventistas, 2 hospitales, una clínica, y un centro de educación para la salud y estilo de vida.

y les pediré que vengan a nuestra comunidad y nos enseñen lo que Pedrito ha aprendido.

El abuelo fue a la escuela adventista y explicó lo feliz que estaba por los cambios que había observado en su nieto.

—¿Estarían dispuestos a enviar a alguien a nuestra comunidad para que nos hable sobre su Dios? —preguntó.

UN TESTIGO EN LA COMUNIDAD

Felizmente, la escuela envió un pastor a la comunidad que se compenetró con sus habitantes y les enseñó de la Biblia durante tres meses. El abuelo, la madre de Pedrito y otras 17 personas de su comunidad fueron bautizados.

Conforme pasó el tiempo, se llevaron a cabo más bautismos, y ahora más de cuarenta personas son miembros bautizados de la nueva iglesia adventista de la comunidad, una iglesia plantada por un niño que quería agradecer a Dios por su comida.

Aunque aún no ha sido bautizado, el padre de Pedrito a veces asiste a la iglesia con su familia. Por el testimonio de Pedrito, siete niños más, incluyendo a su hermano menor, ahora están asistiendo a la Escuela Adventista de Caaguazú.

PABLO PREDICA

Pablo vive en la ciudad capital de Asunción, donde asiste a la iglesia cada sábado. Cuando era pequeño, él se sentaba en la primera fila y dibujaba al predicador. Él era un excelente artista, y sus dibujos plasmaban fidedignamente las expresiones en el rostro del pastor mientras predicaba. A medida que Pablo dibujaba, escuchaba atentamente el sermón, y para cuando tenía seis años ya estaba predicando sus propios sermones.

“A mí me gusta predicar sobre José, Daniel, o sobre los niños que no quieren obedecer a sus padres, y luego lo comparo con lo que dice la Biblia”, explica Pablo.

Pablo comenzó a predicar un día que fue invitado por un maestro de Escuela Sabática, para tener un pequeño papel en el sermón que se presentaría en la iglesia. Estaba tan emocionado que memorizó rápidamente lo que iba a decir.

MUCHAS INVITACIONES

Después de predicar, Pablo le dijo a su maestro que estaba muy emocionado y que creía que Dios lo estaba llamando a predicar. Sorprendido y feliz, comenzó a aceptar invitaciones para predicar en muchas otras iglesias adventistas en Paraguay. Durante los últimos seis años, el ministerio de la predicación de Pablo ha crecido y continúa predicando en iglesias, y a menudo predica durante campañas de evangelización, organizadas por la Unión Paraguaya.

A Pablo le encanta compartir la Biblia con los demás. Su texto favorito es el Salmo 91:15 y 16. “Porque nos dice que si clamamos a Dios, él estará con nosotros, ¡y de eso podemos estar seguros!”, dice.

EL POLICÍA QUE ORÓ

Isaac Díaz era un agente de alto rango en la policía local de Paraguay, cuando su cuñado comenzó a hablarle de Dios y de la Biblia. “Yo tenía muchas preguntas, pero también miedo de hablar sobre el tema”, recuerda Isaac.

A los quince años, Isaac se unió a la academia de policía, completando sus estudios cuatro años más tarde. Durante más de veinte años sirvió fielmente en la fuerza policial de Paraguay, alcanzando altas posiciones.

Isaac disfrutaba de las conversaciones religiosas con su cuñado, pero tenía miedo de ser cristiano porque sabía que tendría que cambiar su estilo de vida. Él veía la vida cristiana como un mundo extraño y desconocido.



LA INVITACIÓN

Un día Isaac recibió una invitación para asistir a una campaña de evangelización. Invitó a un amigo y ambos asistieron. Al final su amigo fue bautizado, pero Isaac aún no tomaba la decisión. “El orgullo no me dejó, porque tenía un alto rango en la fuerza policial. No quería dejar mi trabajo”, explicó Isaac.

Un año más tarde, se celebraron más reuniones y su amigo lo invitó a asistir. Los dos asistieron a las reuniones de nuevo, y esta vez Isaac decidió ser bautizado. Al subir de las aguas se sintió feliz, pero preocupado. No tenía otra profesión; ¿qué haría si renunciaba a ser policía? ¿Cómo conseguiría seguir siendo policía sin trabajar los sábados?

EL DESAFÍO DEL SÁBADO

La siguiente semana Isaac fue trasladado a otro departamento, y le dijeron que comenzaría a trabajar la madrugada del sábado. Isaac empezó a clamar a Dios. A los treinta minutos sonó el teléfono y le dijeron que regresara a su anterior departamento, donde estaría al mando de los estudiantes de policía, ¡un trabajo que no requería trabajar los sábados!

Encantado de que su problema aparentemente había sido resuelto, Isaac trabajó felizmente durante dos meses, hasta que recibió aviso de que su comandante quería reunirse con él al día siguiente, un sábado.

El comandante de la policía era conocido por ser un hombre amargado, e Isaac estaba muy preocupado. Pasó la mayor parte de la noche en oración clamando a Dios, y Dios le respondió. En la mañana hubo una tormenta tan fuerte que se canceló la reunión. El siguiente viernes, el comandante citó a Isaac nuevamente para que se reunieran en la mañana. Una vez más Isaac oró, y otra tormenta vino, ¡y de nuevo la reunión se canceló!

Dios claramente estaba interviniendo, pero Isaac sabía que tenía que hacer algo. “Señor—oró—, yo sé que no puedo pedirte que llueva todos los sábados, así que haré la parte que me

CÁPSULA INFORMATIVA

- El explorador español Juan de Salazar fundó Asunción (la capital de Paraguay) en el día de la Fiesta de la Asunción, el 15 de agosto de 1537.
- Paraguay está rodeado por los países de Brasil, Bolivia y Argentina; y es un país que no tiene salida al mar.
- Paraguay cuenta con un noventa por ciento de católicos, un seis por ciento de protestantes, un uno por ciento de otros cristianos, y un tres por ciento es de otra religión o de ninguna.

corresponde”. Después de mucha oración, Isaac le explicó a su jefe por qué debía estar fuera de servicio los sábados. Para gran sorpresa y alivio de Isaac, ¡el comandante estuvo de acuerdo!

—No hay problema —le dijo—. Usted puede tener libre los sábados. ¡No quiero tener problemas con Dios!

MÁS DESAFÍOS

Las cosas estuvieron bien durante varios meses, pero luego vinieron más problemas. La policía de Paraguay celebra el “Día Nacional del Policía” cada 30 de agosto. Es un día de reconocimiento y celebración. Se espera que todos los agentes de policía asistan. Cuando Isaac se dio cuenta de que el 30 de agosto era sábado, decidió no asistir, eligiendo en su lugar ir a adorar a Dios en la iglesia.

El lunes, el jefe de la policía lo estaba esperando. “Usted ha sido degradado y pasará tres días en la cárcel —le dijo a Isaac—. Adicionalmente será trasladado al peor lugar posible”.

Mientras estaba en la cárcel, Isaac rogó a Dios pidiendo ayuda. Después de una semana, el supervisor llamó: Isaac podía regresar a su puesto.

Tres años más tarde, Isaac fue trasladado a la comisaría central en Asunción. Aunque ya es conocido como “el policía que se niega a trabajar los sábados”, el objetivo del comandante de Isaac era obligarlo a trabajar en sábado. Aunque Dios rescató a Isaac muchas veces, necesitaba una salida permanente.

Un día, su superior le exigió trabajar desde las siete de la mañana del sábado. Él asintió, pero solo para dar un mensaje. “Pido ser transferido o renunciaré a mi puesto, pero no voy a trabajar los sábados”, le dijo Isaac con valentía al asombrado comandante. Luego se alejó tranquilamente, se cambió su uniforme de policía a un traje y se fue a la iglesia.

UN NUEVO TRABAJO

Al llegar a la iglesia, Isaac le explicó al pastor lo que había sucedido.

—Tal vez esto sea obra de Dios —le dijo el pastor—. He estado buscando un compañero de trabajo, pero no he podido encontrar a la persona correcta. ¡Creo que tú eres el hombre indicado!

Isaac renunció a la fuerza policial. Recibió formación pastoral en Argentina, y actualmente se desempeña como un eficaz fundador de iglesias y pastor en Paraguay.

A los que tienen desafíos con el sábado, él les da el siguiente consejo:

“En primer lugar, deben estar seguros de en quién han creído. Si yo creo en mi Dios, estoy seguro. En segundo lugar, el diablo no nos da pequeños problemas, nos da grandes. Pero Dios es más grande que los mayores problemas. Tenemos que seguir adelante y confiar en Dios. Él ve el fin desde el principio y, con Dios, todo va a estar bien”.

DE POLICÍA A PASTOR



Cuando Dios llamó a Isaac Ruiz Díaz a trabajar para él como ministro del evangelio, Isaac ya había servido durante más de veinte años en la policía de Paraguay. Pero Dios tenía grandes planes para él. Durante los próximos 24 años, el pastor Díaz ganó un sinnúmero de personas para Cristo y plantó 29 iglesias esparcidas a través de seis ciudades.

Uno de los métodos más eficaces para ganar almas utilizado por el pastor Díaz es el alcance evangelizador durante lo que se conoce en el mundo cristiano como “Semana Santa”, entre el domingo de ramos y el domingo de Pascua. Durante este tiempo de reflexión religiosa generalizada, el pastor Díaz presenta programas de evangelización especiales, y grupos de estudios bíblicos que reflejan la vida y el sacrificio de Jesús.

EL MOTOR QUE NO SE APAGÓ

Una noche, después de conducir veinte kilómetros por un camino rocoso muy accidentado, el pastor Díaz y un miembro de la iglesia llegaron a la casa donde se estarían dictando estudios bíblicos a un grupo. Pero había un problema con su *jeep*: ¡El motor no se apagaba! Después de intentar varias veces, lo dejó estacionado con el motor encendido mientras él y su compañero entraron para dar el estudio de la Biblia. Después de algún tiempo, por fin escucharon que el motor se había apagado: estaba sin gasolina.

Como ya era tarde, los dos hombres tendrían que pasar la noche en esa humilde casa, que ni siquiera tenía puerta. La casa en sí era solo una pequeña habitación con dos camas. Los padres y los niños durmieron en una cama, mientras que los dos adventistas durmieron en la otra. Esa noche comenzó a llover, y los cerdos y los patos entraron, y se quedaron debajo de las camas toda la noche.

LA LLUVIA NO PARABA

La lluvia continuó durante cuatro días y tres noches, por lo que el pastor Díaz y su compañero de viaje se quedaron con la familia anfitriona. Continuaron predicándoles tanto a ellos como al grupo de amigos y familiares que se agolpaban en la pequeña casa.

Finalmente dejó de llover, el *jeep* fue reparado y los dos regresaron a sus hogares. Sin embargo, el pastor Díaz continuó dando estudios bíblicos al grupo, y después de tres meses ocho personas fueron bautizadas en un estanque cercano.

A las afueras del lugar se llevaron a cabo más reuniones bíblicas, y esta vez asistieron 150 personas. Al final, 16 personas fueron bautizadas y 30 querían recibir más estudios bíblicos.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El 56 % de los paraguayos vive en zonas urbanas, por lo que Paraguay es uno de los países más urbanizados de América del Sur.
- Un alimento popular de Paraguay es el chipá, un pan redondo de queso que se encuentra en cada celebración religiosa popular.
- La lengua más común en Paraguay, después del español, es el guaraní, hoy en día hablada por los indios, los primeros habitantes del país.

UN CAMBIO DE VIDA

Durante el programa de la tarde del sábado, el pastor Díaz preguntó si alguien había observado cambios en las vidas de aquellos que habían sido bautizados recientemente. Un hombre se levantó y, señalando a la mujer que era dueña de la pequeña casa, dijo:

—Esta mujer solía ser muy violenta. Ella solía golpear a otras mujeres en el barrio porque decían chismes de ella, pero ya no es así. Ahora es tranquila, y gracias al testimonio de esta mujer creo en su Dios, y yo también quiero ser bautizado.

En cuanto a la mujer, el pastor Díaz le preguntó:

—¿Es eso cierto?

—Sí —respondió ella—. Hubo un momento en que mi esposo me dejó, se fue con otra mujer y casi se casó con ella. Un día encontré a mi marido en la cama con esta mujer, tomé un cuchillo afilado y estaba tan molesta que me les abalancé encima. Golpeé a la mujer y casi maté a mi marido. Fui

a la cárcel por eso, pero ahora soy una nueva persona.

Hoy en día, la Iglesia Adventista se reúne en su propiedad. La mujer y su esposo donaron parte de sus tierras para una iglesia, y son miembros bautizados junto con muchos otros que se han sumado a causa de su testimonio.

ÁNGELES QUE CONDUCEN CAMIONES

En otra ocasión, el pastor Díaz se dirigió a la ciudad de Curuguaty una noche para celebrar reuniones de evangelización, cuando las luces de su vehículo se apagaron. Como viajaban a través de una zona boscosa y oscura, le pidió a su compañero de viaje que alumbrara con una linterna la carretera, con la esperanza de poder ver lo suficiente como para seguir adelante. Esto ayudó durante un rato hasta que la linterna se apagó. Lentamente se mantuvieron en movimiento a lo largo del camino oscuro. Cuando un carro o un camión se acercaba, el pastor Díaz intentaba conducir a su lado para aprovechar sus luces. A ese ritmo les tomaría mucho tiempo llegar a Curuguaty.

De repente, apareció un camión. El conductor se detuvo junto a su vehículo y le dijo: “Usted vaya delante de mí, y yo le daré mi luz”. El camión se colocó cerca, detrás del vehículo del pastor, y con la ayuda de sus luces pudieron viajar rápidamente el resto del camino. Al entrar en la ciudad, se dieron la vuelta para agradecer al conductor por su amabilidad, pero el camión y el conductor habían desaparecido. Lo único que pudieron ver detrás de ellos fue un camino vacío y oscuro.

UN CIEGO VE

Francisco no es ajeno a la tristeza. Esta llegó temprano a su vida como huérfano. Cuando tenía nueve años trabajó en el cementerio local, limpiando tumbas para ganar algunos centavos. Al cumplir doce años comenzó a trabajar en tiendas de dulces y otras tiendas pequeñas. A medida que crecía, continuó trabajando en diversos lugares, tratando de sobrevivir.



Luego, después de tres décadas de mera existencia, la felicidad llegó a su vida. Francisco se enamoró de una mujer cristiana maravillosa y los dos se casaron. Su alegría aumentó cuando tuvieron su primer hijo. Lamentablemente, el niño vivió solo tres meses y los dos no pudieron tener más hijos.

LA INFLUENCIA DE LA ORACIÓN

Unos años más tarde, Francisco fue diagnosticado de cáncer y le dijeron que solo tenía muy poco tiempo de vida. *Si los médicos no pueden hacer nada por mí, me iré de este hospital a morir en casa*, pensó Francisco. Pero, antes de irse, el capellán del hospital le dio palabras de aliento, diciéndole que su vida estaba en manos de Dios y que él sería quien determinaría lo mejor. Además, la esposa de Francisco era una mujer de oración que continuamente oraba por su esposo. A medida que los días pasaban, Francisco comenzó a sentirse mejor y más fuerte. Cuando regresó al hospital para un chequeo, el médico se sorprendió al verlo en tan buen estado. Estaba claro que un milagro había salvado la vida de Francisco. Más de dos décadas después, Francisco sigue estando libre de cáncer.

UNA ESPIRAL DESCENDENTE

Francisco y su esposa disfrutaron de 33 maravillosos años juntos hasta que un día la tragedia llegó, y ella falleció. La pérdida fue devastadora para Francisco, quien se hundió en una profunda depresión. ¿Por qué Dios había permitido que esto sucediera? ¿Cómo podía vivir sin ella? Ella era lo único que tenía.

Para empeorar las cosas, la visión de Francisco declinó rápidamente hasta quedar completamente ciego. El médico le dijo que nunca volvería a ver.

Francisco vivió solo, en su oscuro estado depresivo, hasta que un día un amigo le habló de *Nuevo Tiempo*, la estación de radio adventista de Uruguay.

UNA COMPAÑÍA CONSTANTE

Francisco comenzó a escuchar esta estación en el dial 101.3 FM. Al oír la hermosa música, las presentaciones prácticas, los sermones inspiradores y los devocionales reflexivos, sus ojos se abrieron de una manera completamente nueva. Ya no se sentía solo. *Nuevo*

CÁPSULA INFORMATIVA

- Uruguay cuenta con 54 iglesias y más de 8.200 miembros.
- Uruguay tiene, entre otras, una escuela adventista en progreso, justo al norte de la capital, Montevideo.
- La emisora *La voz de la esperanza Uruguay* es la estación de radio adventista, ubicada en Montevideo.

Tiempo se convirtió en su compañía constante.

“Escuché las buenas nuevas del evangelio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día —dice Francisco—. Aprendí sobre una vida sana, el sábado, los Diez Mandamientos, y ahora todos los días escucho *Nuevo Tiempo*”.

VER MÁS ALLÁ DE LA VIDA

Francisco se contactó con la estación de radio para solicitar estudios bíblicos. Un evangelista llegó a su casa y juntos estudiaron las series de lecciones. Pronto, Francisco fue bautizado en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Él dice que, a pesar de que sus ojos físicos no pueden ver, ha llegado a ver mucho más allá de la vida porque Jesús está en su corazón.

Desde su bautismo hace menos de dos años, Francisco visita fielmente el hospital local cada semana para compartir la Biblia y orar con aquellos que están allí. También da estudios bíblicos a las personas en el instituto local para ciegos. Debido a su influencia, otros están asistiendo a la Iglesia Adventista.

A pesar de que está solo, Francisco ya no se siente así. “La iglesia es mi familia.

Siento paz y compañerismo allí”, dice.

UNA FUERTE INFLUENCIA

La emisora *Nuevo Tiempo* juega un papel importante en el alcance del mundo secular en Uruguay. Es bien conocida y respetada por ofrecer una programación excepcional en temas de salud y bienestar, matrimonio y familia, estudios bíblicos y cristianismo práctico.

En todo el país, la estación *Nuevo Tiempo* está presente en cada iglesia y centro de influencia adventista en grandes avisos promocionales que presentan su logo y su nombre. Esta conexión entre las iglesias adventistas locales y la emisora de radio ha tenido una influencia muy positiva en la asistencia a la iglesia, bautismos y crecimiento de los feligreses.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una nueva iglesia donde Francisco adoraba en el distrito de Goes, de Montevideo, Uruguay. Francisco y sus hermanos de la iglesia dan muchas gracias por su generoso apoyo.

BUSCANDO A DIOS



“Yo siempre había creído que Dios existe, pero no lo podía encontrar”, dice Mirna, una maestra de educación especial que luchaba con una depresión severa. Siempre que le era posible, ella se quedaba en casa con las cortinas cerradas. Hasta un día en que encendió la radio y encontró *Nuevo Tiempo*, la estación de radio FM adventista en Uruguay.

“Fue una respuesta de Dios –dice ella–. Me salvó la vida, porque no podía seguir por el camino en que estaba”.

Escuchar los programas de *Nuevo Tiempo* le otorgó a Mirna un sentido de esperanza y felicidad; y lo más importante, la ayudó a encontrar a Dios. “Yo empecé a escuchar la estación todos los días, y también a orar”, dice Mirna.

UNA INVITACIÓN

Un día, mientras estaba escuchando la radio, oyó al locutor invitando a los oyentes a visitar la radio *Nuevo Tiempo* ubicada en el centro de Montevideo y disfrutar de las muchas actividades que se ofrecían allí. Mirna estaba especialmente interesada en las clases de salud y cocina, así que decidió asistir.

“Siempre había tratado de cuidar mi salud –dice ella–, pero no bebía suficiente agua. Ahora lo hago y puedo sentir la diferencia. También disfruto de un buen desayuno, y eso me ayuda”.

Mientras iba camino al centro, Mirna conoció a dos jóvenes que estaban sirviendo en el programa *Un año en misión*. Ella aceptó su invitación para recibir estudios bíblicos y se sorprendió mucho al aprender sobre los Diez Mandamientos.

“Nunca había oído hablar de estos mandamientos –dice Mirna–. Y la parte más impresionante fue la del sábado. A medida que estudiábamos la Biblia, pude ver que esto [del sábado] se repetía una y otra vez”.

FE EN PRÁCTICA

Tan pronto como Mirna supo del sábado, comenzó a guardarlo. En poco tiempo, fue bautizada y se convirtió en el miembro más activo en el centro, donde ahora dicta clases de costura.

La familia de Mirna se ha dado cuenta de los cambios en su vida y están contentos de que ella haya superado su depresión. Ellos siguen siendo escépticos, sin embargo, de sus nuevas creencias religiosas. Mirna continúa orando para que algún día ellos también puedan encontrar la misma paz y esperanza en Jesús que ella ha encontrado.

La emisora *Nuevo Tiempo* realiza ahora servicios los sábados en la mañana. Muchos de los que asisten por primera vez han aprendido sobre las creencias adventistas a través de la emisora

CÁPSULA INFORMATIVA

- Uruguay fue el primer país de América que logró cobertura completa de telefonía digital, en 1997.
- Con una superficie de 176.000 kilómetros cuadrados, Uruguay es el segundo país más pequeño de América del Sur.
- La guitarra es el instrumento musical preferido, y en un concurso popular tradicional llamado la *payada*, dos cantantes, cada uno con una guitarra, se turnan para improvisar versos en la misma melodía.

de radio *Nuevo Tiempo* o de las clases que se ofrecen en el centro.

REGÍSTRATE EN LA CALLE

Nellie, una abogada en ejercicio, estaba caminando por la calle un día cuando vio un cartel que anunciaba clases de portugués en la central de *Nuevo Tiempo*. Deseosa de aprender otro idioma, Nellie decidió asistir.

El libro de texto principal que se utilizaba en la clase era la Biblia. En primer lugar, Nellie leía el pasaje bíblico en español, y seguidamente en portugués. Era su primera experiencia que la acercaba a la Biblia como un libro de fe.

“Cuando estaba en quinto o sexto grado había aprendido algo sobre la Biblia, porque nos habían pedido que leyéramos un poco de ella como un libro histórico. Pero era solo desde un punto de vista académico, no con el fin de convertirnos al cristianismo”.

Pero esta vez Nellie encontró su experiencia en la lectura de la Biblia completa-

mente diferente. “¡Empecé a leer el Génesis, y no pude parar! ¡Seguí leyendo y leyendo!” Ya ella leyó toda la Biblia y la disfrutó enormemente. Ella dice: “Todo [en la Biblia] está conectado, y te hará más feliz”.

LEER PARA APRENDER

Nellie estaba especialmente impresionada por la vida de Jesús y los milagros que él realizó para ayudar a otros. “Y los milagros siguen sucediendo hoy. Aunque no lo sepamos, están sucediendo”, declara Nellie.

A pesar de que se formó como abogada, Nellie nunca afronta la Biblia de manera crítica, como para juzgarla. “Aprendo de ella”, afirma.

Cuando ella descubrió la verdad del sábado, quedó convencida. “Estaba todo claro, y supe que era la verdad”.

Cuando el centro *Nuevo Tiempo* comenzó a ofrecer servicios los sábados en la mañana, Nellie asistió regularmente y pronto fue bautizada. “No podía salirme de la Biblia, que es la razón de todo, y por eso empecé a venir a esta iglesia—dice Nellie—. Y quise mostrar mi amor por Jesús a través del bautismo”.

DAR EL EJEMPLO

Cuando Nellie compartió su nueva fe con su familia, no todos estaban contentos. Su hija mayor se molestó, pero su hijo tuvo una imagen diferente de su madre como persona, y le pareció que ella estaba dando un buen ejemplo de vida.

Cada sábado cuando llega al centro para adorar, la cara de Nellie se ilumina de alegría. “Aquí todo el mundo es como de la familia; yo quiero ser parte de esta familia”, dice ella.

EL LIBRO DE LA TIENDA DE ZAPATOS



Graciela siempre tuvo un lugar en su corazón para Jesús. En su adolescencia asistió a una pequeña iglesia pentecostal que se reunían en una casa. Aunque ella estaba feliz de aprender sobre Jesús y de su amor por ella, algunos de los aspectos ruidosos del servicio pentecostal la hacían sentir incómoda.

Pasaron los años. Graciela creció y se casó con el hijo del dueño de la casa donde ella asistía a la iglesia. Los dos tuvieron hijos. Pasó mucho tiempo y se convirtió en abuela. Un día que estaba en casa viendo un programa de televisión pentecostal, el predicador comenzó a hablar de alguien con el nombre de Elena G. de White, diciendo que esta mujer había escrito algunos libros engañosos y que era una persona muy mala. Cuando Graciela escuchó las palabras del predicador, decidió que quería leer un libro de Elena G. de White para formar su propia opinión.

EN BUSCA DE ELENA G. DE WHITE

Graciela fue a la librería y a la biblioteca local, pero nadie parecía saber nada sobre una autora llamada Elena G. de White. Ella siguió orando para hallar un libro de esta autora tan difícil de encontrar.

Entonces, un día su hijo mayor vino con un libro en la mano. Había ido a la tienda de zapatos con su hija y allí le habían regalado un libro. Él no era cristiano, pero tomó el libro pensando que era algo que a su madre le podría gustar.

Le entregó a Graciela el libro titulado *La gran esperanza*, una versión abreviada de *El conflicto de los siglos*, de Elena G. de White.

UN REGALO DE DIOS

Graciela comenzó a temblar cuando vio el nombre de la autora, al darse cuenta de que este libro era un regalo de Dios.

“Yo había estado buscando un libro de Elena G. de White infructuosamente –recordó–. ¡Pero Dios me lo trajo de una tienda de zapatos! Fue un poco loco, pero fue una de esas formas misteriosas en las que Dios obra”.

Graciela comenzó a leer el libro de inmediato, y encontró que era sencillo y bíblico. Quería aprender más.

En lugar de ver programas de televisión pentecostales, Graciela escuchó la emisora de radio adventista *Nuevo Tiempo*. Cuando el locutor ofreció estudios bíblicos gratuitos, ella se contactó con la estación e hizo los arreglos para que alguien viniera a su casa a estudiar la

CÁPSULA INFORMATIVA

- Con un área de quinientos kilómetros cuadrados, Montevideo (la capital) es la ciudad más grande y el principal puerto de Uruguay. Casi la mitad de la población del país reside allí.
- Montevideo es la capital más austral de América, y la tercera más austral del mundo (solo Camberra en Australia y Wellington en Nueva Zelanda están más al sur).
- El fútbol es el deporte más popular en Uruguay. El primer partido internacional fuera de las Islas Británicas se jugó entre Uruguay y Argentina en Montevideo en julio de 1902.

Biblia con ella. Disfrutó especialmente del estudio de la profecía bíblica, y después de completar las lecciones fue bautizada.

GRACIELA CONOCE A SONIA

Cuando Graciela comenzó a asistir a la iglesia adventista del lugar, conoció a una mujer llamada Sonia, y las dos se hicieron buenas amigas. Sonia se había unido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día con su familia cuando tenía doce años. Más tarde su familia salió de la iglesia, pero ella permaneció. “Siempre me ha gustado la lectura de la Biblia y saber que Jesús realmente me ama significa mucho para mí”, dijo ella.

A Sonia le encanta trabajar con los niños en su iglesia, así que cuando se mudó a un nuevo vecindario quiso hacer algo especial por muchos de los niños que vivían a su alrededor. Sonia comenzó a planear lo que podía hacer y decidió abrir una Escuela Sabática filial en su casa, pero primero comen-

zó con un tipo de programa bíblico vacacional cada noche durante la Semana Santa. En los países de América del Sur, esta semana es un momento en que las personas están especialmente abiertas a temas religiosos.

La primera noche, ocho niños llegaron a la casa de Sonia, pero cada noche el grupo se hizo más grande. Sonia invitó a Graciela y a otras mujeres de la iglesia para que la ayudaran con el programa. Después de la Semana Santa, el grupo se reunía una vez a la semana y continuó creciendo. Seis meses más tarde había tantos niños que Sonia tuvo que buscar otro lugar para reunirse.

UNA CASA DE ORACIÓN

Para entonces, Graciela y su marido habían heredado la casa donde habían adorado desde jóvenes. “Esta siempre ha sido una casa de oración —dijo Graciela sobre su casa—. Siempre ha sido un lugar de servicio a Dios. Así que, los niños pueden venir aquí”.

Esta Escuela Sabática filial ha seguido reuniéndose cada semana durante más de un año. Cantan canciones cristianas, escuchan historias de la Biblia, hacen manualidades y juegos. La mayor parte de los materiales que utilizan son donados por la Iglesia Adventista Central en Montevideo. A los niños les encanta venir a lo que ellos llaman cariñosamente “la casa de Sonia”, y muchos ahora están asistiendo a una nueva iglesia adventista. “Tenemos la intención de continuar con el grupo de la Escuela Sabática mientras Dios nos permita hacerlo”, dijo Sonia.

26 de marzo

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

| | |
|----------------|--|
| Primer himno | "Pronto la noche viene", Himnario adventista, n° 564 |
| Bienvenida: | Director o maestro de Escuela Sabática |
| Oración | |
| Programa | "Una prueba misionera" |
| Ofrenda | |
| Último himno | "¡Firmes y adelante!", Himnario adventista, n° 516 |
| Última oración | |

Nota: Si el departamento de niños no va a presentar el programa del decimotercer sábado en la Escuela Sabática de los adultos, por favor, use lo siguiente:

Participantes: Un narrador y dos lectores.

Materiales: Tres banderas (o imágenes de banderas), de los siguientes países: Brasil, Paraguay y Uruguay

* * *

Narrador: Este trimestre, nuestro enfoque misionero estuvo en la División Sudamericana, y pudimos escuchar muchas historias maravillosas de países como Brasil, Paraguay y Uruguay. A fin de repasar y recordar algunas de las historias aprendidas en este trimestre, ¡tendremos un pequeño concurso! Si usted cree saber la respuesta, levante la mano. ¿Estamos listos? *[Pausa]*.

Lector 1: ¿Cuántos países conforman la División Sudamericana? (a) 8, (b) 12, (c) 18.

[Respuesta: (c) 8 países y el territorio de las Islas Malvinas.]

Lector 2: Nombre por lo menos cinco países que conforman la División Sudamericana. *[Respuesta: Cualquiera de los siguientes: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay.]*

Lector 1: La División Sudamericana es una de las divisiones con más rápido crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ¿Con cuántos miembros cuenta esta División? (a) 1,5 millones, (b) 2,3 millones, (c) 4,2 millones (d) 5,1 millones. *[Respuesta: (b) 2,3 millones.]*

Lector 2: ¿Qué es una "Surucucu"? *[Respuesta: Una víbora; una de las más vene-*

nosas del Amazonas.]

Lector 1: ¿Qué es *Nuevo Tiempo* en Uruguay? [*Respuesta: La estación de radio adventista en Uruguay.*]

Lector 2: ¿Qué es y dónde queda “La casa de Sonia”? [*Respuesta: Es una Escuela Sabática filial para los niños en Montevideo, Uruguay.*]

Lector 1: ¿Cuál era el nombre del libro obsequiado en una tienda de zapatos y quién era la autora? [*Respuesta: El conflicto de los siglos, de Elena G. de White.*]

Lector 2: En Paraguay, ¿qué fue lo que Pedrito quiso hacer que enfureció tanto a su padre que le ordenó comer afuera? [*Respuesta: Pedrito quería orar y dar gracias a Dios por la comida.*]

Lector 1: ¿Cuál es el nombre de la embarcación misionera que navega por el río Amazonas? [*Respuesta: El Luzeiro.*]

Lector 2: ¿Qué significa Luzeiro en portugués? [*Respuesta: Portador de la luz.*]

Lector 1: ¿Quiénes fueron los primeros misioneros en navegar en el Luzeiro y ayudar a las personas a lo largo del río Amazonas? [*Respuesta: Lee y Jessie Halliwell.*]

Lector 2: En nuestra primera historia misionera de este trimestre, titulada “Ángeles en el Amazonas”, ¿qué sucedió con los tres mochileros que ayudaron a conducir el Luzeiro para que no chocara contra las rocas? [*Respuesta: Desaparecieron.*]

Lector 1: ¿Qué sucedió durante dos sábados consecutivos en Paraguay para que el policía no tuviera que reunirse con su supervisor? [*Respuesta: Llovió tan fuertemente que el supervisor canceló la reunión.*]

Lector 2: ¿A qué país de la División Sudamericana pertenece esta bandera? [*Mostrar la bandera (o imagen de la bandera) de Uruguay.*]

Lector 1: ¿Qué ayudarán a hacer nuestras ofrendas de decimotercer sábado en

Uruguay? [*Respuesta: Ayudarán a construir una nueva iglesia y un centro de influencia para que más personas puedan aprender a vivir saludablemente y amar a Jesús.*]

Lector 2: ¿A qué país de la División Sudamericana pertenece esta bandera? [*Mostrar la bandera (o imagen de la bandera) de Paraguay.*]

Lector 1: ¿Qué ayudarán a hacer nuestras ofrendas de decimotercer sábado en Paraguay? [*Respuesta: Ayudarán a que muchos aprendan sobre Jesús y el mensaje adventista a través de una nueva iglesia en Asunción, y a ayudarlos a aprender a vivir de manera saludable mediante la construcción de un centro de influencia.*]

Lector 2: ¿A qué país de la División Sudamericana pertenece esta bandera? [*Mostrar la bandera (o imagen de la bandera) de Brasil.*]

Lector 1: ¿Qué ayudarán a hacer nuestras ofrendas de decimotercer sábado en Brasil? [*Respuesta: Ayudarán a alcanzar para Jesús a miles de personas que viven a lo largo del río Amazonas, mediante la construcción de dos iglesias flotantes y una iglesia para los estudiantes de una academia en Brasil.*]

Narrador: El decimotercer sábado ha sido tradicionalmente una ocasión en la que los adventistas traen una ofrenda generosa adicional para ayudar a muchos, en las diferentes divisiones, a difundir el mensaje adventista de esperanza. Muchas gracias por dar generosamente para ayudar a los habitantes de la selva amazónica y a los estudiantes de una academia adventista en Brasil, así como en las ciudades capitales de Paraguay y Uruguay. ¡Sus ofrendas realmente ayudan! ¡Gracias!

[*Ofrenda.*]

DIVISIÓN SUDAMERICANA

PROYECTOS MISIONEROS

- 1 Dos iglesias/clínicas flotantes en los ríos Amazonas y Solimões, Rep. del Brasil.
- 2 Una capilla en el Instituto Transamazónico, Altamira-Itaituba, Rep. del Brasil.
- 3 Plantación de nuevas iglesias en Asunción, Rep. del Paraguay.
- 4 Centro de influencia en Sajonia, Asunción, Rep. del Paraguay.
- 5 Centro de influencia en La Teja, Montevideo, Rep. Oriental del Uruguay.
- 6 Plantación de nuevas iglesias en Goes, Montevideo, Rep. Oriental del Uruguay.

| UNIONES | IGLESIAS | CONGREGACIONES | MIEMBROS | POBLACIÓN |
|------------------------|---------------|----------------|------------------|--------------------|
| Argentina | 567 | 434 | 106.192 | 41.267.000 |
| Boliviana | 347 | 707 | 98.403 | 11.020.000 |
| Central Brasileña | 1.069 | 738 | 229.359 | 41.569.040 |
| Centro-Oeste Brasileña | 606 | 702 | 107.578 | 15.661.713 |
| Chilena | 670 | 375 | 109.062 | 17.560.000 |
| Ecuatoriana | 235 | 416 | 59.031 | 15.789.000 |
| Este Brasileña | 905 | 1.341 | 185.105 | 15.348.870 |
| Nordeste Brasileña | 823 | 1.303 | 198.893 | 36.113.837 |
| Noroeste Brasileña | 838 | 680 | 140.374 | 6.315.522 |
| Norte Brasileña | 1.426 | 1.263 | 233.206 | 14.293.024 |
| Paraguaya | 61 | 70 | 12.823 | 6.798.000 |
| Peruana del Norte | 1.169 | 1.674 | 205.601 | 13.637.563 |
| Peruana del Sur | 1.055 | 1.486 | 214.286 | 16.837.437 |
| Sur Brasileña | 1.001 | 1.058 | 183.575 | 27.608.412 |
| Sureste Brasileña | 1.160 | 1.082 | 180.115 | 38.616.582 |
| Uruguaya | 54 | 34 | 7.986 | 3.392.000 |
| Total: | 11.986 | 13.363 | 2.271.589 | 321.828.000 |

